

Terceras Jornadas de Sociología de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la
Universidad de Cuyo.

Pre- ALAS de la provincia de Mendoza, República Argentina.

Título: Historia de un conflicto territorial: “Asamblea Jáchal no se toca”.

Autores:

Larreta, Gerardo. CONICET.UNSJ. gerardolarreta@gmail.com

Donoso Ríos, Marcela. IISE. UNSJ. marceladonosorios@gmail.com

Sánchez, Valeria Andrea. IISE. UNSJ. valeriandrea.ez@gmail.com

Rodríguez Ruarte, Marcela. IISE. UNSJ. marcelarodriguezruarte@gmail.com

Mesa Temática N° 35: Luchas territoriales y Estado

Disciplina: Sociología.

Palabras clave: megaminería, extractivismo, movimientos territoriales, Jáchal, yarcos.

Resumen:

La ponencia presenta un análisis histórico del conflicto entre la “Asamblea Jáchal no se toca” y la mega minería; representada por mina de Veladero, empresas y funcionarios adheridos a la política pro minera de la provincia de San Juan. En la misma se vislumbra la construcción social de los sujetos políticos como agentes del poder y resistencia. El análisis se enfocó en la dimensión de territorialidad y coyuntura de la contradicción, como lucha de clases, en la que se constituyó el conflicto. Para su realización se tomaron como fuentes de información medios gráficos provinciales y nacionales además de comunicados en redes sociales.

Abstract

The paper presents a historical analysis of the conflict between the "Jáchal Assembly is not touched" and mega mining; Represented by Veladero mine, companies and officials adhering to the pro-mining policy of the province of San Juan. In it the social construction of political subjects as agents of power and resistance is glimpsed. The analysis focused on the dimension of territoriality and conjuncture of the contradiction, as a class struggle, in which the conflict was constituted. For its realization were taken as sources of information provincial and national graphic media as well as communicated in social networks.

1. Introducción

Esta ponencia trata sobre el proceso de conformación y lucha de la Asamblea “Jáchal no se toca”. El objetivo es describir en clave histórica los acontecimientos que hacen al conflicto entre la asamblea, como resistencia, y el modelo megaminero y sus dispositivos. El análisis se realiza a partir de la coyuntura del periodo que comprende la conformación de la asamblea hasta los acontecimientos circundantes al primer y segundo derrames registrados. La coyuntura se teorizó en clave gramsciana entendiendo que el conflicto entre la asamblea y la empresa Barrick desde sus acontecimientos adquieren lógica propia, pero sin desconocer que estos son expresiones de un contínuum de contradicciones del sistema capitalista. Reconocer la oposición poder-resistencias en un plano local y a partir de experiencias concretas permite visibilizar los medios por los cuales la lógica capitalista se expresa y encuentra resistencias.

La metodología que se utilizó es de tipo cualitativa y como estrategia de investigación se optó por el estudio de casos. Las técnicas de recolección fueron análisis documental y entrevista semiestructurada. La información analizada se recopiló de diversas fuentes: a) entrevistas a miembros de la asamblea; b) manifiestos de la asamblea en redes sociales (Facebook y Youtube), c) Medios gráficos de San Juan (versiones digitales) y d) medios gráficos nacionales e internacionales (versiones digitales). El objetivo de este abordaje fue la construcción de los sujetos políticos e identificación de su anclaje en acontecimientos concretos. El análisis se focaliza en tres instancias a) construcción de poder a partir la identificación de los agentes donde este se expresa, b) construcción de resistencia, el Yarco como identificación territorial y c) los puntos donde ambos dialogan y se desarrolla el conflicto. Por otro lado, los acontecimientos se desarrollaron en escenarios contruidos a) materialmente, desde el espacio y la acción, y b) simbólicos, desde la toma de posiciones.

La estructura del texto se articula en partes, donde: a) en primera instancia se contextualiza teóricamente el proceso teórico como las categorías de abordaje y b) se analiza la información obtenida. En el análisis de la información se colocaron fragmentos de las entrevistas a fin de mantener el carácter testimonial de abordaje. Este se divide en tres secciones: a) Crónica de la catástrofe, donde se reflexiona sobre la historia de la asamblea y b) Los Yarcos, enfatizando en la construcción del sujeto político.

2. Modelo de acumulación

La fase actual del capitalismo es del capital financiero y de acumulación a nivel mundial: el capitalismo transnacionalizado. El extractivismo es una parte central como estrategia de reproducción en la etapa de financiarización. Se produjo el triunfo del capital financiero, sobre la base de las empresas multinacionales y la banca internacional, que centraliza el capital a nivel mundial (Vidal Villa, 1998). Aquí la polarización es inmanente a las formas / relaciones en las que el sistema capitalista se expresa en la conformación del centro-periferia (Amir, 1997).

La polarización se expresaba en la división entre países industrializados y no industrializados pero también se perfila el proceso de industrialización en la periferia, pero luego se produce “la ‘desindustrialización’ (relativa) de los centros, a la par con la industrialización de las periferias”, lo cual sucede porque el control monopólico “se transfiere hacia el control de las tecnologías, las finanzas y el acceso a los recursos naturales” (Amín, 1997, 69).

Las formaciones económico-sociales latinoamericanas se integran en forma subordinada al sistema capitalista. Hay “una transferencia de valores y de plusvalía que las economías dependientes realizan hacia las industrializadas” (Sotelo, 2005, pág. 189). La dependencia es una situación económica estructural-histórica que se produce en países donde la economía:

“...está condicionada por el desarrollo y expansión de otra economía, a la cual se somete aquélla. La relación de interdependencia establecida por dos o más economías, y por estas y el comercio mundial, adopta la forma de dependencia cuando algunos países (los dominantes) pueden expandirse y auto impulsarse, en tanto que otros (los dependientes) sólo pueden hacerlo como reflejo de esa expansión que puede influir positiva y/o negativamente en su desarrollo inmediato. De cualquier manera, la situación básica de dependencia lleva a los países dependientes a una situación global que los mantiene atrasados y bajo la explotación de los países dominantes.” (Dos Santos, 1974, pág. 42)

La dependencia significa que la estructura interna de un país está condicionada por otra externa y que se entrelazan las relaciones entre ambas en una situación y condición de dependencia, de dominación-subordinación. Las burguesías locales se posicionan a fin de articular y mantener esta relación de explotación y obtener ganancia por ello. Un sistema que produce relaciones asimétricas entre países centrales y países periféricos. En el capitalismo dependiente el ritmo y forma del proceso de desarrollo se determina por intereses de una economía externa dominante, que actúa extrayendo un particular excedente económico hacia sus matrices centrales. En principio se trata de una etapa de dominación expresada por empresas transnacionales que pueden imponer e imperar sobre un vasto conjunto. La desterritorialización de la producción se desarrolla impetuosamente, el llamado modelo extractivista como forma de acumulación. Basado en la explotación de la naturaleza en la extracción de “recursos naturales” el extractivismo produce una reprimarización económica.

Un estilo de desarrollo basado en la apropiación de la Naturaleza, que alimenta un entramado productivo escasamente diversificado y muy dependiente de una inserción internacional como proveedores de materias primas, [...] logra una mayor legitimación por medio de la redistribución de algunos de los excedentes generados por ese extractivismo, de todos modos, se repiten los impactos sociales y ambientales negativos (Gudynas, 2009: 187).

Las principales consecuencias del extractivismo son la: reprimarización de la estructura económica, creciente subsunción de la naturaleza al circuito de valorización del capital, destrucción de las economías indígenas y campesinas, desplazamiento masivo de las poblaciones desposeídas hacia las ciudades, super explotación de la fuerza de trabajo, aumento de la descomposición social y la violencia estructural (Composto & Pérez Roig, 2012). Se realiza sobre la base de la acumulación por despojo, a través de la privatización de bienes y servicios estatales, la mercantilización de relaciones sociales y de territorios como el despojo de bienes comunes. En ese proceso el extractivismo megaminerero es una nueva forma de dominación potenciada por una alta tecnología y un gran poder destructivo sobre la naturaleza. Las prerrogativas del Consenso de Washington impuestas por el Banco Mundial en los 90's favorecieron la penetración de empresas mineras en los territorios del sur.

3. El intervalo: Análisis de coyuntura

El conflicto que se expresa entre la asamblea “Jáchal no se toca” y el modelo megami-nero materializado en la explotación realizada por la empresa Barrick en la mina Veladero representa un paréntesis dentro del momento/modelo extractivista. De aquí que la perspectiva de abordaje seleccionada fue el análisis de coyuntura gramsciano.

Análisis de las situaciones y correlaciones de fuerzas. En el estudio de estructuras hay que distinguir de los movimientos orgánicos (relativamente permanentes) de los movimientos que se pueden llamar coyuntura y se presentan como ocasionales, inmediatos casi accidentales. Los fenómenos de coyuntura también dependen naturalmente, de los movimientos orgánicos, pero no tienen una vasta significación histórica: dan lugar a una crítica política menuda, cotidiana, referida a los pequeños grupos dirigentes y a las personalidades que tienen a responsabilidad inmediata de poder (Gramsci, 1983, págs. 108-109).

Según Portantiero el análisis de coyuntura gramsciano puede disgregarse en tres ejes analíticos: a) En el campo del análisis de una situación; b) el contenido histórico del fenómeno, como un producto complejo y c) las conexiones causales concretas (1979). El desafío radica en poder reconocer las particularidades que representa la experiencia concreta dentro de procesos históricos generales y a su vez tener el cuidado de no invisibilizarlas dentro de los mismos.

“es el problema de las relaciones entre estructura y superestructura el que es necesario plantear exactamente y resolver para llegar a un análisis justo de las fuerzas que operan en la historia en un periodo determinado y definir su relación” (March 67). (Portantiero, 1979, pág. 62)

El análisis de coyuntura [...] como cruce de temporalidades específicas, como resultado del desigual grado de desarrollo de las distintas “relaciones de fuerzas” en el interior del “acontecimiento”, de los límites puestos por los datos de la “estructura” combinados con la eficacia específica con que actúa la articulación compleja de las “superestructuras” (Portantiero, 1979). En la coyuntura se configuran las formas sociales mediadas de la estructura. Estructura y coyuntura son dos momentos de la realidad social: la estructu-

ra invisible y relativamente duradera y la coyuntura que la expresa las contradicciones de grupos. La misma coyuntura se presenta como realidad empírica y a la vez como apariencia, a través acciones, prácticas de grupos que entran en colisión cuando se produce un acontecimiento de devela de alguna manera las contradicciones y procesos ocultos. Se deben determinar y analizar los actores políticos y sociales, los movimientos y organizaciones desde las cuales se expresa el conflicto. La reacción popular ante una situación extrema que pone en peligro su existencia es la necesidad de desarrollar un proceso de lucha. Desde una perspectiva histórica-estructural se trata de determinar dos bloques centrales configurados en el conflicto: por un lado, el poder hegemónico, expresado en sus dispositivos, y por el otro, quienes lo resisten.

4. Crónica de la catástrofe.

Las actividades de la asamblea Jáchal no se toca comienzan como un conjunto de reuniones vecinales en la plaza de Jáchal como “respuesta” a los rumores sobre la posible explotación de uranio en La Ciénaga. Dichas reuniones resultan multitudinarias y al confirmarse la veracidad de los rumores se define el objetivo de la asamblea, la lucha contra la explotación de uranio. Con el transcurso del tiempo, y la victoria aparente, el proceso de lucha sufre un desgaste que resurge en septiembre de 2015 tras la noticia del derrame de solución cianurada, desde el dique de lixiviación en una vertiente, en la mina Veladero.

-la asamblea se forma a causa del emprendimiento de uranio, ahí se conforma. Juntan firmas y detienen el proceso de explotación, porque ellos vinieron a hacer firmar la licencia social, camuflada. Invitaron a vecinos de La Ciénaga, la gente de acá de Jáchal se enteró y evitaron eso. Por eso se frenó lo del uranio.

Las noticias sobre el derrame circularon inicialmente por canales informales y tendieron a virilizarse generando pánico e incertidumbre en la población. La información inicial se filtra desde trabajadores de la mina, pero no es reconocido por la empresa ni por el gobierno. Transcurridos los días, y con un clima de conflicto, los medios, en especial “Diario de Cuyo” acuden al rescate desmintiendo el incidente inicialmente, y posteriormente, cuando era insostenible, minimizándolo. Es así que emergen personajes como el

Colegio argentino de ingenieros en minas (CADIM)¹; policía minera² y la editorial del diario pregonando la necesidad del fin de la suspensión de la mina. La situación generó pánico en la población, tanto en Jáchal como en San Juan Capital, la no circulación de informaciones certeras generó un clima de inseguridad generalizada lo que implicó prácticas como compra compulsiva de agua envasada, abandono del pueblo, etc. La situación que se vivió fue de catástrofe social; el desastre como un agente externo amenazante y como expresión social de la vulnerabilidad. El desastre como un estado de incertidumbres creando vacíos de representaciones y prácticas capaces de reducir los riesgos (Marchezini, 2014).

-Por un whatsapp que nos llegó a todos, donde decía que se había derramado una solución cianurada, muchísima y que no usen el agua de las canillas para beber, ni para bañarse, ni nada. Y de ahí se empieza a viralizar rápidamente, en 24 horas todos sabían.

-Y cuando me enteré de lo del derrame, yo estaba en San Juan. Nos enteramos a la noche, nos cae un mensaje de que era verdad lo del rumor derrame, y bueno, fue un largarse a llorar y comunicar a las familias de que por favor no tomen agua por qué no sabíamos. Le llamé a mi mamá y me dijo, ¿qué hago?, le acabo de dar de comer a tus hermanos y herví agua. Para todos era un momento de psicosis re grande, porque no sabes lo que te puede pasar. [...] Y en ese momento de no saber qué está pasando, como está el pueblo, como está tu familia, que pasa con el agua, si les pasa algo, era un momento de desesperación re grande. La pasamos muy feo esa noche.

- Muchas familias se fueron al otro día, se llevaron a los parientes, los hijos, padres y hermanos, por el temor. La incertidumbre que había era grandísima, era muy traumático el hecho de que por ahí mucha gente lo tomó muy a pecho y se atemorizó muchísimo.

Posterior al primer derrame la lucha se intensifica y establece escenarios de acción. La plaza como espacio público frente al municipio, comisaría e iglesia, como espacios de

¹ Diario de cuyo 16/09/2015

² Diario de cuyo 17/09/2015

poder, adquiere valor simbólico como espacio de apropiación y de lucha el cual se materializa en el acampe. Este comenzó en las reuniones pasando a un asentamiento pequeño hasta que puede establecerse la carpa como espacio de resistencia.

-De ahí pasó un tiempo, que también nos juntábamos permanentemente, y era el hecho de estar permanente en la puerta de la municipalidad, exigíamos respuesta y que los gobernantes actúen llevó a que un poco surgiera la idea de los vecinos y de la misma asamblea de que mantengamos un espacio de que se mantengan permanentemente vigilado, nos juntábamos siempre donde estaba la cacerola, que tiene su historia que representa un poco la lucha del pueblo, la cacerola que está en la plaza , empezamos con la primer carpita, era un pequeño toldito y ahí nos juntábamos. Después, como llevábamos mucho tiempo, largamos con un ranchito.

Otro espacio de lucha se estableció en la batalla dada en espacios institucionales. Esto implicó movimientos burocráticos y estrategias legales llevadas a cabo por miembros de la asamblea. La principal estrategia legal fue el monitoreo, como recurso legal para conocer los alcances de la catástrofe y para dar certezas sobre las posibilidades de uso y consumo del agua. Aquí los acontecimientos se diversificaron ya que ingresan actores externos que hacen en favor de la asamblea. Entre ellos se destacan principalmente profesionales que aportaron desde asesoramiento legal y labores técnicos en los primeros análisis de agua. Otro aporte significativo desde lo institucional fue el análisis de aguas realizado por la UNCuyo.

-No, directamente en lo que es el empuje directamente para el monitoreo del agua, para que se sigan haciendo estudios, en cuanto a movimientos de papeles, ir a pelear con la Municipalidad, con el Juzgado, todo eso. [...] Es más, logramos que por presión saquen del legislativo, que son los concejales, que exijan al intendente para que se haga el monitoreo. Que entre en el presupuesto anual para que se haga eso. Pero ha sido una batalla campal, es más se perdieron tres meses de análisis por qué no fuimos. [...] Porque no pagaban, no llamaban a la universidad. Todo eso hacíamos, ahora ya es más constante todo eso.

5. Los Yarcos

Al analizar la construcción de la asamblea Jáchal no se toca como movimiento social y político podemos interpretar dos momentos de identificación. Una se establece en un sentido positivo en relación a una historia colectiva anclada en territorio y otra; que se establece en un sentido negativo por oposición a una identidad colonizadora.

La figura del miembro de la asamblea de Jáchal no se toca se establece por identificación con la figura del yarco. Esta no posee una definición concreta, sino que se funda como una resignificación positiva del insulto yarco. Yarco es un modismo, insulto, utilizado a un ser culturalmente “inferior”, el regionalismo también aplica a los pobladores rurales como incivilizados. En este sentido podemos significar la figura del yarco en un anclaje territorial que se defiende y resiste ante el “progreso” depredador. Hablar del yarco es referirse al territorio y la historia del pueblo.

-Decir Jáchal es decir piedra, cerro, río sobreviviente, jarilla, chañar y algarrobo, y gente, gente yarca empecinada en sobrevivir como el río que nace tozudo.

Por otro lado, la auto definición de la asamblea se establece como un movimiento territorial. Si bien reconocen su lucha dentro de lo que implica una lucha general del movimiento ambientalista, la limitan a la defensa del territorio propio de la contaminación de la mina Veladero. El principal anclaje en ese discurso se representa en la defensa del agua, no como recurso natural sino como fuente de vida; como sustrato desde donde se construye el territorio y donde se transita la historia. Otro punto en el que se visibiliza el sentido territorial de la asamblea es en su objetivo: “cierre, remediación y prohibición” de la mina Veladero, no explicitando otro objetivo.

- [...] nunca nos pudieron sacar. La plaza es del pueblo y nosotros somos el pueblo, tenemos derecho.

- [...] cuando hablábamos para hacer un nombre, que éramos vecinos autoconvocados en defensa del territorio, era exactamente eso, por qué estamos acá, por defensa del territorio, sabemos que es muy rico, y de todas maneras

siempre van a buscar un método de explotación del territorio y estamos contra eso.

- [...] Somos vecinos que defendemos el agua nada más. El agua es vida, es futuro y es todo. La lucha nuestra es en defensa del agua.

- [...] Mi visión es que es territorialista porque en la mayoría de los miembros de la asamblea predomina esta visión de que luchamos por Jáchal, no luchamos por el medio ambiente en general.

-Si nosotros fuésemos anti mineros estaríamos haciendo piquete al refugio, a los que hacen ladrillos, a las minas argentinas que están allá. Nosotros nos dirigimos a La Barrick Gold que es la que está contaminando.

-Si bien ahora sabemos que está bajo funcionamiento Barrick en Veladero, seguimos bajo el mismo lema que es el “cierre, remediación y prohibición”.

– [...] para mí es territorialista [...] el objetivo sea uno, que es en primer lugar que cierre la Barrick y en segundo lugar que no se instale otro [...].

-Desde un principio pasamos de ser vecinos, asambleístas a ser antimineros y terroristas, tildados de terroristas por el mismo gobernador y por los diarios, que no son para nada objetivos, [...] Y no es así en realidad, eso nos juega como un papel en contra, contra los mismos vecinos.

Recapitulación:

La asamblea se desarrolló en un proceso dinámico con avances y retrocesos; desde triunfos, resistencia, acuerdos y rupturas, desarrollando distintas solidaridades, apoyos vicarios y efectivos. Manifestándose desde distintas movilizaciones con momentos álgidos y otros de reflujo. En el otro lado el modelo extractivista expresado desde el poder empresarial; gobierno local y provincial, medios de comunicación deben entenderse como una sola unidad que reproduce bajo el influjo e interés de la acción económica, la acción política y colonización ideológica del modelo. A la sombra de los grandes capitales emergen las empresas proveedoras de la megaminería tercerizadas y subordinadas; se convierten en apéndices empresas, políticos, medios. El poder económico político concentrado produce nuevas configuraciones políticas y sociales que normalizan las resistencias a la lógica dominante. No sólo se realiza en sí, sino que se basa en el poder persuasivo mediático, en la “verdad” naturalizada e incuestionable bajo la falacia del progreso.

Los capitales transnacionales ejercen su dominación mediante las clases dominantes locales; las cuales legislan, persuaden y actúan como subsidiarias en las economías regionales sometidas al extractivismo minero. Sobre la base de la legislación las empresas mineras comienzan a instalarse; colonizan transforman el paisaje natural y social, subordinan a la población y a las burguesías locales. Los gobiernos locales actúan como gerenciadores políticos, se impone una situación de sumisión del Estado, gobierno y clases dominantes locales cuyo poder económico, político, social se subordina. Se trata del sistema económico y político dependiente periférico subordinado y subsidiario. Se establece una forma de diferenciación de la economía de escala y magnitud de capitales, tecnología, capacidad productiva. La forma más desarrollada del capitalismo se instala en una región que es periferia de la periferia y se acusa el impacto, pero dicha región no puede insertarse en el nuevo modelo, ya que este no lo establece.

La actividad minera interviene la naturaleza y la sociedad, destruye el territorio, la montaña, y la organicidad los pueblos, no puede sino dejar de ser y convertirse a pueblos mineros. Las economías tradicionales sucumben a la capacidad de consumo asociada con la mega minería. En Jáchal el ataque ideológico apeló a la figura del pasado minero; invisibilizando las diferencias que opone un sistema tradicional que contempla al humano en una relación histórica con su territorio a un sistema que depreda el territorio y la historia de los pueblos.

Trabajos citados

- Amir, S. (1997). *Los desafíos de la mundialización*. Madrid: Siglo XXI.
- Composto, C., & Pérez Roig, D. (2012). Presentación. Trazos de sangre y fuego: ¿continuidad de la acumulación originaria en nuestra época? *Theomai*, 1-22.
- Dos Santos, T. (1974). *dependencia y cambio social*. Buenos Aires: Amorrortu.
- Giarracca, N., & Teubal, M. (2013). *Actividades extractivas en expansión*
¿Reprimarización de la economía argentina? Buenos Aires: Antropofagia.
- Gramsci, A. (1983). *La política y el Estado Moderno*. Barcelona: Planeta Agostini.
- Gudynas, E. (2009). Diez tesis urgentes sobre el nuevo extractivismo. En "*Extractivismo, política y sociedad*" (págs. 187-225). Quito: CAAP & CLAES.
- Marchezini, V. (2014). La producción silenciada de los "desastres naturales" en catástrofe sociales. *Rev. Mex. Social*, 253-285.
- Portantiero, J. C. (1979). Gramsci y el análisis de coyuntura. *Revista mexicana de sociología* , 59-73.
- Sotelo, A. (2005). *América Latina: de crisis y paradigmas : la teoría de la dependencia en el siglo XXI*. Mexico: Plaza y Valdéz.
- Vidal Villa, J. (1998). *Mundialización*. Barcelona: Icaria.
- Wallerstein, I. (1991). *Impensar las ciencias sociales*. Mexico: Siglo XXI.